



La Universidad norteamericana de Mary ha realizado una propuesta digna de estudio sobre cómo pueden los cristianos evangelizar el mundo actual.

Lo publica en castellano en 2025 la Ed. Rialp con el título *De la cristiandad a la misión apostólica. Estrategias pastorales para una nueva era.*

Es un libro breve (143 págs.), cuya tesis fundamental es que el reto apostólico para los cristianos hoy es impulsar “la conversión de la mente” de todos a una visión cristiana de la realidad que no se reduce a lo físico-químico evidente, sino que incorpora realidades espirituales que llenan la vida de amor y esperanza, de sentido.

Según el interesante análisis de este trabajo, ya no vivimos en una época de cristiandad en la que la cultura dominante, las instituciones, las costumbres sociales mayoritarias y las leyes responden a una cosmovisión cristiana generalmente aceptada; sino en una época neopagana en la que los cristianos deben vivir y evangelizar en un ambiente social y cultural no cristiano, cuando no abiertamente hostil al cristianismo, como sucedió en la época apostólica, la de los primeros cristianos.

Este libro invita a una reflexión sobre la necesidad de superar formas pastorales propias de una época que ya no existe (la de la pasada cristiandad) y las preocupaciones por mantener estructuras y ámbitos de poder y control, para afrontar con realismo esperanzado la responsabilidad de mostrar la belleza de la fe en un mundo

culturalmente pagano.

- “En tiempos apostólicos todo cristiano es necesariamente testigo y evangelizador; el papel del laicado y la importancia de la santidad de los laicos se demuestran más claramente necesarios para que la Iglesia lleve a cabo su misión” (pág. 63).

En una época apostólica lo que influye es “un testimonio vivo del evangelio que llame la atención. Lo que impactó al mundo antiguo fueron el coraje de los mártires, los cuidados que los cristianos dispensaban a los pobres y a los enfermos y la rectitud moral con que vivían los creyentes iletrados” (pág. 104).

- “Nos encontramos ante la primera cultura de la historia que en su día fue hondamente cristiana y que, a través de un lento y minucioso proceso, se ha ido desprendiendo conscientemente de su fundamento cristiano” (pág. 34).
- “El desarrollo tecnológico ha traído aparejado, además y muchas veces de forma inadvertida, un ataque contra la naturaleza humana” (pág. 36).
- “Las principales batallas a las que se enfrenta nuestra cultura son de carácter intelectual. Algo que puede quedar oscurecido por el carácter indiscutiblemente moral de algunas de ellas”. El reto es “la conversión de la mente a una visión cristiana de la realidad y estar dispuestos a vivir lo que se deduce de esa visión” (pág. 37).

La edición española viene acompañada de un prólogo (págs. 9 a 27) del sacerdote español Fulgencio Espa que no se limita a introducir la lectura del trabajo de la Universidad de Mary, sino que hace una propuesta pastoral inspirada en el trabajo americano, pero de sustancialidad propia y muy adecuada a nuestro contexto cultural.

Reconozco que le tengo un cariño especial a “Don Ful”, pues fue alumno del colegio de mis hijos y les ayudó -ya sacerdote- mucho en momentos relevantes de su vida. Espa escribe:

- “los tiempos de la historia nos arrojan a ser, de nuevo, primeros cristianos (...) para abrazar la misión apostólica en un mundo no creyente” (pág. 10).

Y define el objeto del libro que comentamos como “ponernos frente al reto fascinante de la evangelización según el modelo de los primeros cristianos”; para lo cual “es decisivo que el apóstol tenga una idea precisa de quién es y a qué propósito sirve, de modo que a la hora de elaborar el plan pastoral mire más al cielo y al poder del Espíritu que a las fuerzas de las que dispone, las instituciones que regenta o

ciertos análisis sociológicos más o menos acertados” (pág. 18).

Y nos recuerda que “en tiempos de apostolicidad la conversión de una sola persona es ya mucho”, que “las pequeñas comunidades son una luz grande en tiempos de oscuridad pagana” y el riesgo de que las obras apostólicas tradicionales se conviertan en un fin en sí mismas y “acaben por ser enemigas de una fe vibrante” (pág. 21).

Nuestro prologuista lo tiene claro: por poderoso que parezca, el mal es y será siempre inconsistente; la belleza atraerá a la fe; es necesaria una renovación litúrgica, sacramental y sacerdotal; la moral no es lo primero en la predicación, hay que predicar desde la vida misma, no tanto señalando lo que está mal como ayudando al que está mal; hay que abrir al oyente la vida simbólica y sacramental (lo invisible pero real: Dios, el alma, la vida como misión, la felicidad eterna) y transmitir la experiencia de la originalidad del encuentro con Cristo y la vida en el Espíritu en clave de diálogo con Dios, que es Padre y me ama (págs. 22-26).

En definitiva, la propuesta de este libro es: la nueva evangelización debe ir dirigida a renovar las mentes (pág. 113); lo que se necesita es la conversión de la mente a una visión sacramental de la realidad (pág. 114) transmitiendo que la visión cristiana del ser humano es tomar parte en una aventura extraordinaria, la de ser divinizados (pág. 123).

Y, dado que en este libro se nos propone el ejemplo de los primeros cristianos, concluyo recomendando dos libros para conocer mejor a aquellos que -hace 2000 años- se abrieron camino con éxito en una sociedad pagana:

- “La fe de los primeros cristianos” de Domingo Ramos-Lissón (Ed. Eunsa, 158 págs.). Es un libro de breves capítulos contruidos sobre los textos cristianos de los primeros siglos y que permite conocer de primera mano la novedad del cristianismo y la vida de piedad y apostolado de aquellos primeros seguidores de los Apóstoles.
- “La vida cotidiana de los primeros cristianos” de Adalbert G. Hamman (Ed. Palabra, 293 págs.). Reconstrucción de la vida cotidiana de los primeros, hecha por quien conoce muy bien no solo la primera literatura cristiana, sino también la historia profana de aquellos siglos y la sociedad en que vivieron las primeras generaciones de cristianos.

Benigno Blanco en religionenlibertad.com